

EL CARÁCTER MODERNISTA DEL PRIMER PLAN URBANÍSTICO DE MURCIA

THE MODERN STYLE OF THE FIRST URBAN PLANNING OF MURCIA

Diego Ros McDonnell, María José Silvente Martínez

Diego Ros McDonnell, Universidad Politécnica de Cartagena, diego.ros@upct.es
María José Silvente Martínez, Universidad Politécnica de Cartagena, mjose.silvente@upct.es

RESUMEN

Las actuaciones en el ámbito de la urbanística o de la ordenación urbana realizadas en el periodo modernista no están reconocidas dentro de esta corriente cultural. Sin embargo los nuevos trazados de los ensanches de población y las reformas urbanas acometidas en los tejidos existentes sirvieron de punto de partida y base para las grandes obras modernistas.

Se propone estudiar la transformación y evolución urbana de la ciudad de Murcia desde 1890 a 1920; para ello se plantea el estudio del primer plan de carácter higienista redactado por el arquitecto e ingeniero de caminos Pedro García Faria en 1896 y de la propuesta de ensanche y reforma del arquitecto José Antonio Rodríguez de 1920 con el fin de hallar su influencia en la localización de las edificaciones más relevantes de este periodo que otorgaron cierto carácter de modernidad a la ciudad.

El estudio se aborda mediante el análisis gráfico de los planes con el que se procederá a identificar los ítems designados en el mismo así como las propuestas de intervención planteadas. A la documentación gráfica obtenida se incorporará información relativa a las nuevas edificaciones ya mencionadas, procediendo al análisis espacial del conjunto.

Se espera obtener la relación que existe entre el desarrollo y evolución de la ciudad de Murcia y las primeras propuestas urbanas.

Palabras clave: Murcia, modernismo, evolución y reforma urbana, higienismo

ABSTRACT

Urban planning or spatial planning actions taken in the modern style period are not recognized within this cultural mainstream. However, the new paths of the city expansion and urban reforms undertaken in existing tissues served as a starting point and basis for the great modern style works.

This research studies the proposals for transformation and urban development of the city of Murcia from 1890 to 1920. In order to find out the influence on the location arises from most important buildings of this period, which granted certain character of modernity to the city, the research poses the first urban planning, based on hygienist theories, and drawn by the architect and civil engineer Pedro García Faria in 1896 and the proposed city expansion and urban reform by the architect Jose Antonio Rodriguez in 1920.

Analyzing graphically the plans we will proceed to identify the items designated in them as well as the raised proposals. The graphic documentation obtained will be combined with the data relating to new buildings already mentioned, proceeding to the spatial analysis.

It is expected to obtain the relationship between development and evolution of the city of Murcia and the first urban proposals.

Keywords: Murcia, modern style, urban reform and evolution, hygienism.

1. INTRODUCCIÓN

Murcia fue durante desde la última década del siglo XIX una de las principales ciudades de la Región, junto a Cartagena y Lorca en adoptar el nuevo lenguaje del modernismo en su arquitectura. Estas construcciones y sus arquitectos han sido estudiados por algunos autores dentro de un contexto histórico (Nicolás Gómez 2003) (Moreno Sánchez 1972) y a modo de necesario ca-

tálogo (Cegarra Beltrí & Sánchez Espinosa 2013) con la incorporación de fichas independientes para cada obra a partir del cual se ha elaborado el listado utilizado en este estudio.

El movimiento artístico del modernismo, que en el ámbito de la arquitectura se entiende como la exaltación de una nueva clase social capaz de apreciar y costear obras de carácter global que integran todas las artes aplicadas, tuvo su punto de origen en Cataluña donde existía un contexto

CIUDAD	POBLACIÓN FINALES SIGLO XIX	AÑO	POBLACIÓN MURCIA
Madrid	539.835	1877	91.805
Barcelona	533.000	1887	119.024
Valencia	213.550	1900	111.539
Sevilla	148.314	1910	125.057
Málaga	130.109	1920	141.175
Murcia	111.539	1930	158.724

Figura 1. Ciudades con más de 100.000 habitantes a finales del s. XIX. Evolución de población en Murcia de 1877 a 1930. Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales del INE

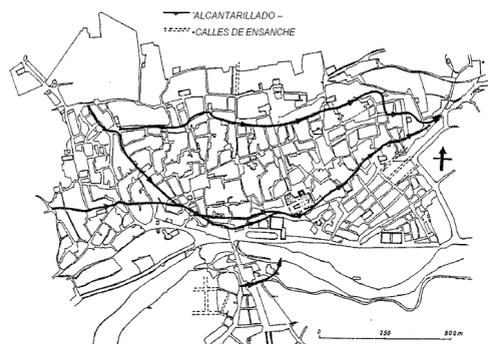


Figura 2. Plano de Alcantarillado y ensanche esbozado por P. García Faria. 1896. Fuente: Roselló y Cano, 1975.

social, cultural e industrial que distaba enormemente del ambiente de Murcia, donde se adoptó el lenguaje formal en la arquitectura pretendiendo dotar a la ciudad un carácter moderno pero sin capacidad de incorporar la base teórica. (Moro Sánchez 1972).

Respecto a las acciones llevadas a cabo desde el ayuntamiento de Murcia para la mejora y modernización de la ciudad, vienen recogidas en la obra de referencia “La evolución urbana de Murcia” (Roselló & Cano 1975), donde se pone de manifiesto el marcado carácter higienista de los primeros planes.

Identificadas, por tanto, las construcciones modernistas de la ciudad de Murcia y los planes desarrollados para el periodo de cambio de siglo hasta 1920, se trata de hallar las posibles relaciones entre la localización de los nuevos edificios y las propuestas de transformación del territorio.

Este trabajo se aborda integrando datos de distintos tipos como los datos demográficos de 1857 a 1930 (Instituto Nacional de Estadística); la cartografía de zonas inundables (Ministerio de

Agricultura Alimentación y Medio Ambiente); los planos (García Faria 1896) y memorias correspondientes a las distintas propuestas urbanas; el citado catálogo de edificaciones modernistas de Murcia. La combinación de estos datos hace necesario abordar el estudio a distintas escalas lo que nos permite obtener una lectura amplia del territorio y una lectura más detallada de la forma urbana.

1. LA CIUDAD A FINALES DEL S. XIX

A finales de siglo Murcia era una de las únicas cinco ciudades en España que superaba los cien mil habitantes, junto a Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Málaga (Terán Troyano 1999). Su capitalidad de provincia le otorgaba además una capacidad de concentración de funciones administrativas y servicios que supuso una terciarización de la ciudad aunque su economía seguía basada en la agricultura, su proceso de transformación y la importación.

Existía una determinada clase social, asociada a un nivel cultural y un desarrollo industrial, que manifestaba su interés por darle a la ciudad un nuevo aire, lo que se percibía desde un punto de vista social y político como la preocupación por las operaciones urbanísticas de reforma urbana, mejora interior y saneamiento (Andrés Sarasa 1995).

El ayuntamiento encargó en 1895 el Plan Urbanístico de la ciudad al arquitecto e ingeniero Pedro García Faria, que ya había redactado el Proyecto de saneamiento del subsuelo de Barcelona en 1893 (Miranda González 2006). El proyecto fue presentado en 1896 y principalmente debía dar solución a la alineación, tratando de ordenar la estructura urbana que todavía mantenía el trazado de la época musulmana y al deficiente sistema de alcantarillado que estaba siendo una de las principales causas de la alta tasa de mortalidad en la ciudad, superiores al 35 por mil. Posteriormente se solicitó a García Faria la incorporación de

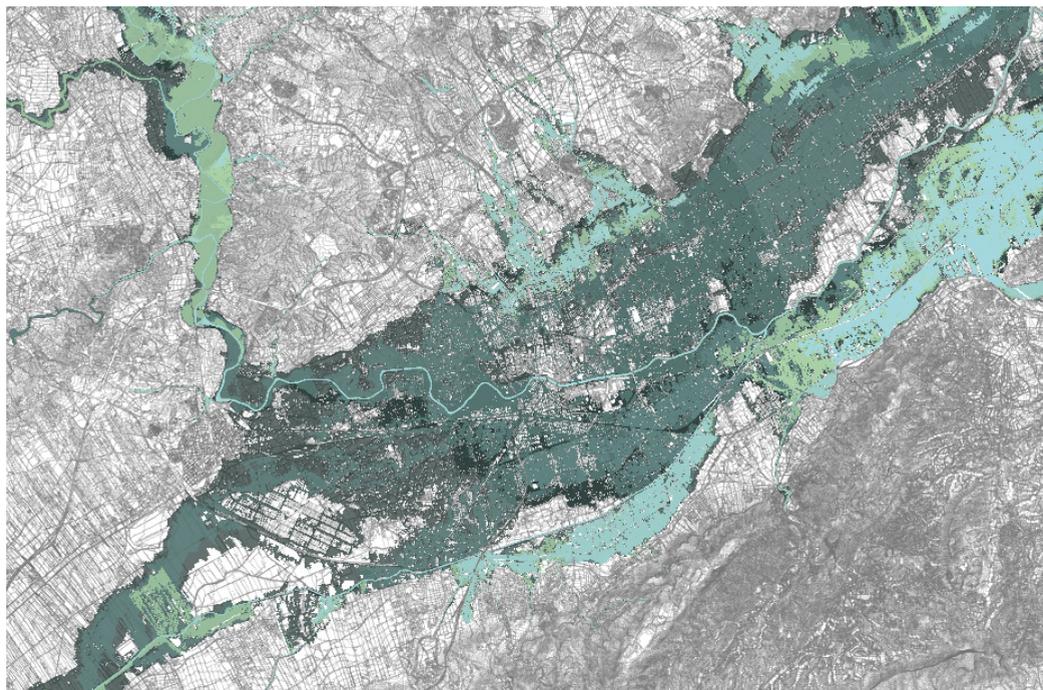


Figura 3. Mapa de riesgo de inundación en el valle del río Segura.
Fuente: Elaboración propia a partir de la catografía de zonas inundables

una propuesta de ensanche que, pese a que no quedar constancia de esta documentación, quedó esbozada en el proyecto de saneamiento, como se aprecia tímidamente en la figura 2, indicando los futuros frentes de crecimiento de la ciudad.

La calamitosa situación de la ciudad se describe en la memoria sobre “Las reformas higiénicas más necesarias en Murcia” (Martínez Espinosa 1897). Allí se exponen las deplorables condiciones de las viviendas en cuanto a su tamaño, falta de ventilación, escasez de calidad constructiva, problemas de aislamiento e impermeabilización y contaminación de los pozos de aguas potable por la proximidad de los pozos negros.

Uno de los principales problemas en la resolución del saneamiento se encontraba en la propia ubicación de la ciudad *“en el centro de un dilatado valle atravesado por el río Segura ... sobre terreno de acarreo, las aguas subterráneas, aprisionadas inferiormente por una capa de arcilla que impide las filtraciones, están situadas a corta distancia de la superficie, y esto unido a la escasa pendiente de toda la vega hace que el subsuelo retenga un exceso de humedad ...”*

El trabajo final de García Faria contiene el levantamiento topográfico, los planos de canalizaciones tanto de aguas residuales como aguas limpias, los perfiles longitudinales de calles, y detalles de plazas entre otros. Aunque el estudio fue solicitado por el Consistorio Municipal nunca llegó a ser considerado por el Ayuntamiento un proyecto oficial y las obras no se ejecutaron; no obstante algunas de sus propuestas fueron empleadas en proyectos posteriores sirviendo de referencia durante más de cincuenta años para los proyectos de crecimiento de la ciudad de Murcia.

La Comisión Especial de Reformas Urbanas en 1925, pasados 30 años desde la aprobación del proyecto de saneamiento, puso de manifiesto como la ciudad había dejado pasar la oportunidad de aplicar un Proyecto de reforma, ensanche y saneamiento de la ciudad y como las actuaciones de carácter puntual que se llevaron a cabo que no acabaron de resolver los múltiples problemas de la vida cotidiana en la ciudad

3. EDIFICIOS PARA UNA NUEVA CLASE SOCIAL

Los primeros edificios en incorporar el lenguaje modernista están datados a principios del siglo



Figura 4. Localización de la ciudad (trazado de 1896) sobre modelo digital del terreno. Las zona más oscuras corresponden a cota menores. Fuente: Elaboración propia

XX y están asociados principalmente al uso residencial de la clase burguesa y al uso comercial, hostelero y de ocio igualmente vinculado a una sociedad demandante de nuevos espacios representativos. Se incorporan a la ciudad nuevos edificios de mayor tamaño, con nuevos materiales, hierro y vidrio, como el puente de hierro (edificio 32 de la figura 5) o el mercado de la plaza de San Agustín (31, fig. 5, reubicado actualmente en Plaza de San Basilio)

Pese a las insalubres condiciones de la ciudad, las nuevas construcciones se localizan principalmente en el centro histórico, produciéndose una concentración en la calle Trapería, tradicional eje norte-sur de la ciudad, con edificios de uso hostelero como el Palacio Hotel o la reforma del Hotel Patrón (27 y 26, fig. 5), ambos derribados, el Casino de Murcia (16, fig. 5), edificios residenciales (14, fig. 5) y gran cantidad de intervenciones en pequeños comercios que no se han conservado (23 y 24, fig. 5); no ha sido posible establecer una ubicación más exacta para algunos de ellos por falta de datos. En la prolongación norte de este eje, en la plaza Santo Domingo se localizan las Escuelas Graduadas Cierva Peñafiel (20, fig.5). Existen otras tres Escuelas Graduadas en la ciudad, Baquero Almansa, N^ª S^ª del Carmen, San Antolín

(17, 18 y 19, fig. 5) correspondiendo la autoría de todas ellas al arquitecto Pedro Cerdán. La situadas en el barrio del Carmen fueron sede la Universidad (Nicolás Gómez 2003).

Los edificios de carácter residencial emplazados fuera de este entorno (9 y 11, fig. 5) se localizan en el potente eje dirección sur (Alameda de Colón y calle Floridablanca). Los otros edificios en esta zona de ciudad corresponden al, actualmente denominado, Cuartel de Artillería (28, fig.5) situado en la calle del Carmen y el Matadero Municipal (29, fig.5) en la salida suroeste hacia Alcantarilla. Junto a esto edificios, al margen de lenguaje modernista, se lleva a cabo la construcción de diversas instalaciones de índole industrial, marcados en azul en la figura 5, como fábricas de harinas, fábrica de serrería, almacén de obras públicas, cocheras de Tranvías o una fundición. Estas instalaciones, situadas en la zona meridional de la ciudad, están identificadas en azul en la figura 5.

Las nuevas construcciones de carácter modernista están vinculadas a usos representativos de la ciudad, escuelas, mercados, hoteles o residencia burguesa, sin que se dé respuesta desde la construcción, tampoco desde el urbanismo, a la demanda de las clases po-



Figura 5. Ubicación de las construcciones modernistas sobre el Plano General de Murcia de 1896. Fuente: Elaboración propia

pulares que acaban desplazándose a expansiones marginales, incontroladas, carentes de urbanización.

4. REPERCUSIONES DEL PLAN DE GARCÍA FARIA

El Plan de García Faria desarrollado bajo las corrientes higienistas, no tuvo la repercusión buscada sobre la ciudad. Pese a la incorporación de técnicas de nuevas infraestructuras, las reformas sobre la trama urbana planteadas se limitaban a corrección de rasantes, la apertura de algunas calles que se tradujeron en actuaciones muy posteriores como la prolongación norte de la calle Guirao hacia la huerta que daría lugar a las distintas propuestas de Gran Vía, o la corrección de alineaciones o ensanche de calles como la propuesta para la calle Platería a nueve metros (Roselló & Cano 1975). Ciertamente fue en plan de nula efectividad, ni tan siquiera tuvo desarrollo el aspecto tan necesario para la ciudad como del alcantarillado.

Durante los primeros años del siglo XX, apenas se llevó a cabo obra urbana alguna salvo la renovación de pavimento y saneamiento de las principales calles de la ciudad y el derribo de algunos inmuebles para dar cabida a dotaciones. Las construcciones, en

cambio, contribuyeron a la modernización de la ciudad que se dotó de edificios públicos e industriales que atraídos por la potencialidad de la estación ferroviaria polarizaron la ciudad hacia el sur.

Así, durante estos primeros años el trazado urbano de la ciudad apenas se modificó y en 1920 cuando el arquitecto municipal José Antonio Rodríguez redactó el Proyecto de Alineación y Ensanche de calles de Murcia, basó su propuesta en el plano de Murcia de 1896 de Pedro García Faria como sugiere Dora Nicolás y como se corrobora mediante la superposición de ambos documentos como se aprecia en la figura 7.

Esta nueva propuesta incorporó, sobre la tradicional trama de calles a base de codos y recodos, las operaciones de ensanchamiento a base de retranqueos y alineaciones así como la apertura de una gran avenida tangente al Teatro Romea que cruzaba la ciudad de norte sur, enlazando el barrio del Carmen con el ensanche propuesto al norte de la ciudad entre las carreteras de Madrid al oeste y Alicante al este. La prolongación de este nuevo eje en el ensanche serviría de apoyo a la disposición reticular de las manzanas a la vez que mediante rotondas permitía la articulación del tráfico en la



Figura 7. Superposición del trazado del Plano de Murcia de Pedro García Faria, 1896 sobre el plano del Proyecto de Alineación y Ensanche de calles de Murcia de José Antonio Rodríguez, 1920. Fuente: Elaboración propia

dirección este-oeste. Este esquema de conexión con el centro y articulación mediante rotondas será el que acabe materializándose en la ciudad con ciertas modificaciones.

En 1923 dio comienzo a la construcción de la Estación de Zaraiche (30, fig.5) situada en la actual Plaza Circular que hoy actúa como elemento confluencia de la principales vías de la zona norte de la ciudad en conexión con el centro urbano, siendo un testigo de la incorporación a la ciudad de las propuesta de José Antonio Rodríguez en 1920.

La posición actual, en relación al plano de Murcia de 1896 y a la propuesta de José Antonio Rodríguez de 1920, del eje vertebrador norte-sur y de la rotonda indicadas quedan reflejadas en la figura 9, donde además se comprueba cómo de forma general se ha mantenido la trama urbana del centro histórico con excepciones tan significativas como la apertura de la Gran Vía en 1956.

4. CONCLUSIONES

El periodo de vigencia del lenguaje modernista en la arquitectura en la ciudad de Murcia fue simultáneo con el primer proyecto de reforma urbana y saneamiento de Pedro García Faria, desde 1896 hasta 1920.

La arquitectura asociada al movimiento modernista estuvo dirigida principalmente a satisfacer las necesidades residenciales, de ocio y culturales de la nueva burguesía que proliferó al amparo del desarrollo industrial y de las funciones administrativas de la ciudad, dando lugar a obras tan representativas como el Casino, la Casa Díaz Cassou, las Escuelas Graduadas o la Estación de Zaraiche. La incorporación de nuevos materiales como el hierro a la construcción propició edificios emblemáticos de los que son ejemplo el Puente Nuevo o la Lonja.

Al mismo tiempo, la propuesta urbana de carácter higienista pretendía dar solución al calamitoso estado de la ciudad donde las condiciones insalubres de las viviendas y el precario saneamiento estaban generando serios problemas de salud y altísimas tasas de mortalidad. Parte de la problemática de la red de saneamiento, no obstante, era intrínseca a la ciudad, a su ubicación en el valle del río Segura y a unas condiciones del terreno que mantenían muy elevado el nivel freático.

Pese al interés inicial mostrado por la corporación de final de siglo, ninguna de las soluciones proyectadas se llevó a cabo en una ejemplar ruptura entre la teoría y la práctica, obteniendo la

	EDIFICIO	AÑO	DIRECCIÓN	PROYECTISTA	USO INICIAL	USO ACTUAL
1	Ferretería Guillamón	1920-1924	C/ Frenería, 9	José Antonio Rodríguez	Residencial	Residencial
2	Casa José Ledesma	1912	C/ Pinares, 3	Pedro Cerdán	Residencial	Residencial
3	Casa Antonio Pinar/Policlínica de la Cruz Roja "Reina Victoria"	1918	C/San Nicolás, 38	Desconocido	Residencial	Derribado
4	Casa Díaz Cassou	1900-1908	C/ Santa Teresa, 21	José Antonio Rodríguez	Residencial	Academia BBAA
5	Casa Andrés Almansa/Colegio de las Luisas	1906-1908	Plaza de San Bartolomé-C/ Sociedad	Pedro Cerdán	Residencial	Cámara de comercio
6	Palacete Ponce	1923	C/ Alcalde Gaspar de la Peña, 3 (antiguo Paseo del Malecón, 2)	Desconocido	Residencial	Derribado
7	Edificio José Gascón	1908	C/ González Adalid, 4	Marceliano Coquillat	Residencial	Residencial
8	Casa Simón García	1906	C/ Simón García, 11	Desconocido	Residencial	Ninguno
9	Edificio de Alameda Colón	1908	Alameda Colón, 1	Víctor Beltrí	Residencial	Residencial
10	Edificio de C/ Agustinas	Desconocido	C/ Agustinas, 6	Desconocido	Residencial	Residencial
11	Edificio de C/ Floridablanca	Desconocido	C/ Floridablanca, 28	Desconocido	Residencial	Residencial
12	Edificio de C/ Pascual	Desconocido	C/ Pascual, 8	Desconocido	Residencial	Residencial
13	Edificio de C/ San Pedro	1925	C/ San Pedro, 5	Desconocido	Residencial	Residencial
14	Edificio de C/ Trapería	1918	C/ Trapería, 34	José Antonio Rodríguez	Residencial	Residencial
15	Edificio Ignacio Torres	1890	Plaza de las Balsas, 1	Pedro Cerdán	Residencial	Residencial
16	Casino de Murcia (reforma)	1900-1902-1917	C/ Trapería, 18	Pedro Cerdán	Casino	Casino
17	Grupo Escolar "Baquero Almansa"/ C. P. "Andrés Baquero"	1905	C/ Obispo Frutos, 12	Pedro Cerdán	Enseñanza	Enseñanza
18	Grupo Escolar "Nª Sª del Carmen"	1915	C/ Princesa, 23	Pedro Cerdán	Enseñanza	Enseñanza
19	Escuelas de San Antolín	1910-1911	Plaza de Pedro Pou, 1	Pedro Cerdán	Enseñanza	Enseñanza
20	Grupo Escolar "Cierva Peñafiel"	1905-1909	Plaza de Santo Domingo	Pedro Cerdán	Enseñanza	Enseñanza
21	Plaza de Abastos y Salón de Contrataciones	1914-1920	C/ Rambla (actual C/ Saavedra Fajardo)	Marceliano Coquillat	Mercado	Derribado
22	Mercado de Verónicas	1914-1917	Plano de San Francisco, 10	Pedro Cerdán	Mercado	Mercado
23	Confitería "La Modernista"	Desconocido	C/ Trapería, 16	Desconocido	Confitería	Derribado
24	Barbería "Las Cuatro Estaciones"	Desconocido	C/ Príncipe Alfonso (actual C/ Trapería) frente a Hotel Nieto	Desconocido	Peluquería	Derribado
25	Quiosco del Parque "Ruiz Hidalgo"	Desconocido	Parque Ruiz Hidalgo	Desconocido	Quiosco	Derribado
26	Hotel y Restaurante "Patrón" (reforma)	1908	C/ Príncipe Alfonso, 31 (actual C/ Trapería) frente al Casino	Desconocido	Hostelería	Derribado
27	Palacio Hotel	1911	C/ Trapería	Pedro Cerdán	Hotel	Derribado
28	Antiguo Cuartel "Jaime I El Conquistador"	1931-1932	C/ Cartagena, 74- C/ Madre Elisea Oliver Molina	Ing. Mltr. Enrique Vidal	Cuartel del Regimiento de Inf. Sevilla 33	Centro Cultural
29	Matadero Municipal	1896-1907	Avda. de la Ciudad de Almería	Pedro Cerdán	Matadero	Derribado
30	Estación de Zairaiche	1923-1930	Plaza Circular	Ing. Manuel Bellido	Ferrovionario	Municipal
31	Pérgola de San Basilio (antigua Lonja)	1909-1910	Plaza de San Agustín (ubicación actual Plaza de San Basilio el Grande)	José Antonio Rodríguez	Mercado	Ornamental
32	Puente de Hierro/Puente Nuevo	1896-1901	Río Segura	Ing. José Mª Ortiz	Viarío	Viarío

Figura 6. Descripción de las construcciones indicadas en la figura 5. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Arquitectura Modernista de la Región de Murcia

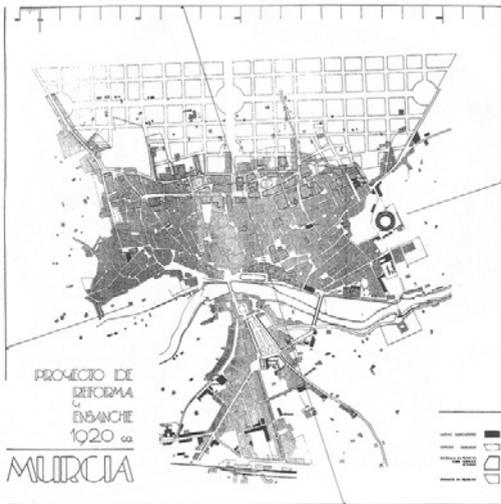


Figura 8. Proyecto de Reforma y ensanche, 1920, con grafía del ensanche. Fuente: Ciudades. El arte urbano (Cano Clares 1999)



Figura 9. Superposición del Plano de Murcia de García Faria, 1896, con los ejes del trazado actual de la ciudad. Fuente: Elaboración propia

ciudad un documento válido como base para los planteamientos posteriores, pero ineficaz en la resolución de los problemas de la vida cotidiana.

Ante la inmaterialidad de las propuestas urbanas, la construcción desarrollada hasta 1920 se concentró casi en exclusiva en el centro histórico para los usos burgueses, focalizándose en la calle Trapería, tradicionalmente el eje principal de la ciudad, sobre el que, al igual que en otras calles relevantes, sí se llevaron a cabo reformas de pavimentación y saneamiento en este periodo. El barrio del Carmen acogió las edificaciones de carácter industrial y de servicios que, con excepción del Matadero Municipal, no adoptaron el lenguaje modernista.

La falta de vigencia y puesta en práctica de las propuestas urbanas ha permitido la consolidación en gran medida de la trama musulmana del centro histórico de la ciudad mediante un sistema edificatorio basado en un doble proceso de sustitución de elementos derribados y colmatación de los huertos existentes.

Es a partir de 1920 cuando se puede identificar una primera relación entre la propuesta urbana y la localización de la edificación de carácter modernista: el emplazamiento de la estación de Zairaiche en 1923 en la rotonda esbozada como elemento articulador de la trama del ensanche en el proyecto de Reforma y ensanche de José Antonio Rodríguez.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrés Sarasa, J.L., 1995. *Urbanismo contemporáneo: la Región de Murcia*, Murcia: Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia.
- Cano Clares, J.L., 1999. *Ciudades. El arte urbano*, Murcia: Diego Marín Libro-Editor.
- Cegarra Beltrí, G. & Sánchez Espinosa, E., 2013. *Arquitectura modernista en la Región de Murcia*, Libros Mabla.
- García Faria, P., 1896. Plano General de Murcia. 1896. *Archivo General de la Región de Murcia*. Available at: <http://archi-voweb.carm.es>.
- Instituto Nacional de Estadística, Censo. Available at: <http://www.ine.es> [Accessed January 1, 2015].
- Martínez Espinosa, M., 1897. *Las reformas higiénicas más necesarias en Murcia*, Murcia: Tip. de A. Sáez Huertas.
- Ministerio de Agricultura Alimentación y Medio Ambiente, Cartografía de zonas inundables. Available at: <http://www.magrama.gob.es> [Accessed January 1, 2015].
- Miranda González, M.Á., 2006. Pedro García Faria, ingeniero de caminos (y arquitecto). *Scripta Nova*, X. Available at: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-221.htm>.
- Moreno Sánchez, J., 1972. Los orígenes del modernismo en Murcia y su obra más representativa: la casa de Díaz Cas-sou. In *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. Murcia: Universidad, Secretariado de Publicaciones. Available at: <http://hdl.handle.net/10201/21846>.
- Nicolás Gómez, D., 2003. Arquitectura y urbanismo en los inicios de la Murcia contemporánea. *Murgetana*, 109, pp.91-110. Available at: http://www.regmurcia.com/docs/murgetana/N109/N109_006.pdf.
- Roselló, V.M. & Cano, G.M., 1975. *Evolución urbana de Murcia*, Ayuntamiento de Murcia.
- Terán Troyano, F., 1999. *Historia del urbanismo en España III. Siglos XIX y XX*, Cátedra.